

Creatividad en la infancia: su relación con el desarrollo social

GABRIELA MORELATO

Investigadora Asistente del CONICET. Docente, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina

MARIANA CARRADA

Becaria del CONICET. Docente de la Universidad del Aconcagua y de la Universidad de Mendoza

SABRINA CYMLICH

Profesora, Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua

1. Introducción

El desarrollo de la creatividad en la infancia, es un aspecto de relevancia porque permite al niño poner en marcha procesos de solución de problemas desde diversos enfoques y por otra parte porque tal como señalan Fuentes y Tobay (2004), es un aspecto clave para adecuarse a cualquier contexto. La creatividad puede entenderse como un proceso donde se hayan involucrados aspectos cognitivos en primera instancia, pero también afectivos y sociales vinculados al ambiente. El desarrollo del potencial creativo en niños y niñas implica asociar ideas, imágenes y conocimientos del mundo externo, previamente aprendidos en su contexto social, en combinación con componentes subjetivos de la propia experiencia a fin de generar un producto novedoso (Carrada, Morelato e Ison, 2009).

Según autores pioneros, la palabra creatividad tiene su origen en el término latino *creare*, que significa "engendrar, producir, crear" (Berenguer y Paglieta, 2007). Torrance (1977) la describe como el proceso de ser sensible a los problemas y Mc Kinnon (1977) considera que una persona creativa es aquella que puede resolver un problema de manera original, por lo cual la solución creativa de problemas es considerada una habilidad fundamental para enfrentar situaciones de adversidad.

Existen diferentes indicadores de creatividad, los más utilizados son: fluidez o productividad, flexibilidad mental y originalidad. Los estudios de Guilford (1950) considerados de referencia destacan que estos tres indicadores son componentes del pensamiento divergente necesarios para una producción creativa. La fluidez o productividad, es la característica de la creatividad o la facilidad para generar un número elevado de ideas, la flexibilidad mental involucra una transformación, un cambio, un replanteamiento o una reinterpretación, es la facilidad para saltar de una perspectiva a otra y por último, la originalidad es la aptitud o disposición para producir de forma poco usual respuestas raras, remotas, ingeniosas o novedosas.

La capacidad creativa puede ser desarrollada en la mayoría de los individuos y el medio social participa favoreciendo o inhibiendo la misma (Murcia, Vargas y Puerta, 1998). No obstante, los estudios de la relación entre creatividad y otras variables o constructos psicológicos y sociales muestran una perspectiva con discrepancias y a veces contradicciones. Garaigordobil (1996; 1997) plantea que mientras muchos estudios han relacionado la creatividad con la amplitud de intereses, la independencia, la persistencia, la distraibilidad, la intuición y la introversión; otros estudios la han vinculado con la inteligencia, el rendimiento

Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação

ISSN: 1681-5653

n.º 64/1 – 15/01/14

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI-CAEU)

Organização dos Estados Ibero-americanos para a Educação, a Ciência e a Cultura (OEI-CAEU)



académico, la empatía y la conducta social asertiva con los compañeros, no hallando siempre resultados coherentes y claros respecto al tema. Sin embargo, es notable que para el desarrollo de la creatividad están implicados una serie de aspectos que se relacionan con los recursos cognitivos y también un contexto ambiental facilitador de la misma (Morrison, Furlong y Morrison, 1994). En este sentido, y teniendo en cuenta que la creatividad se vincula con la solución de problemas entre ellos los interpersonales, puede considerarse a modo de hipótesis que la calidad de las relaciones con los compañeros se asocia con el desarrollo de la creatividad dado que en este punto confluirían aspectos cognitivos y sociales.

Cava y Musitu (2001) plantean que el grado de rechazo o aceptación social de un alumno en su clase hace referencia a su *estatus social*. Este es interiorizado por el niño como parte de su identidad social, lo cual tiene profundas repercusiones en su bienestar emocional. En esta línea, Babarro, Martínez Arias y Díaz Aguado Jalon (2008) plantean que la aceptación de los compañeros y el estatus social, es un aspecto fundamental para el desarrollo del individuo. Por otra parte, el estatus social ha sido una variable también relacionada al rendimiento escolar (Santiago Delgado, 2009), lo cual nos señala que los aspectos sociogrupales y cognitivos ejercen influencia en la conducta de los niños y niñas, reflejando en parte las normas de la cultura a la que pertenecen.

En los grupos, existen diferentes relaciones de poder y diversas posiciones: los miembros más aceptados por el grupo ocupan posiciones más centrales, mientras que aquellos menos aceptados se sitúan en posiciones más periféricas (Estévez López, Martínez Ferrer, Jiménez Gutiérrez, 2009). Martín, Muñoz (2009) identifican cinco tipos de alumnos según su estatus sociométrico: *los preferidos* quienes gustan a la mayoría del grupo (por razones académicas, destreza en los deportes, compañerismo, simpatía, buen carácter, etc.); *los rechazados* quienes presentan dificultades para ajustarse a las demandas académicas y a la autoridad, con problemas a la hora de comportarse asertivamente en situaciones grupales; *los ignorados* que resultan indiferentes para su grupo de iguales; *los controvertidos* que se caracterizan por tener elevados índices de aceptación y de rechazo; y finalmente *los intermedios o promedio* quienes en comparación con su grupo de pares no destacan por ser especialmente aceptados ni rechazados por sus compañeros.

En este marco, resulta interesante indagar la relación entre la creatividad y la posición de los niños en el grupo de pares ya que la calidad de las relaciones con los iguales en la escuela son aspectos clave para el ajuste psicosocial y el éxito académico en esta etapa de la vida. Es preciso señalar que analizar la relación entre la creatividad y estatus social desde los contextos locales y especialmente en contextos de vulnerabilidad social es de suma relevancia ya que estos entornos facilitan la presencia de factores de riesgo para el desarrollo. Por ello, estimamos necesario explorar nuevos recursos y alternativas de orientación para docentes y niños. Con base en estos planteos este trabajo tiene como objetivo profundizar el análisis en la infancia de variables vinculadas a la creatividad y su relación con el estatus social a los fines de realizar aportes al estudio del desarrollo infantil en el marco del contexto escolar.

2. Método

En este estudio se utilizó un diseño no experimental de tipo transversal y descriptivo asociativo (Hernandez Sampieri, 1998), considerando como unidad de análisis a un grupo de niños pertenecientes a dos escuelas primarias insertas en contextos socialmente vulnerables. Ambas escuelas son públicas de

gestión estatal y cuentan con una población de nivel socioeconómico-educacional medio-bajo, pertenecieron a dos departamentos de Mendoza.

3. Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística ocasional e intencional conformada por 237 niños y niñas de 8 a 13 años alumnos de 3° a 7° grado del nivel primario de la provincia de Mendoza. El promedio de edad de la muestra total fue de 10,94 años (DE= 1,41). El 48% fueron varones y el 52% niñas. Dada las características de la muestra los resultados del presente estudio sólo se circunscriben a los casos estudiados y no podrían ser generalizados a la población.

4. Instrumentos

4.1 Test de Creatividad Gráfica

Con el fin de evaluar la creatividad, se aplicó el "Test de Diagnóstico de Creatividad Gráfica" de Ricardo Marín Ibáñez (1995). Esta técnica evalúa principalmente tres indicadores: flexibilidad mental, productividad o fluidez y originalidad. La prueba consta de 7 figuras diferentes que se repiten cinco veces en cada fila, 35 estímulos en total. Los niños deben graficar todos los objetos que puedan o imaginen a partir de las figuras de la hoja, es decir añadiendo líneas interiores o exteriores a los estímulos. Las primeras tres filas poseen estímulos cerrados (cuadrado, círculo y triángulo) los cuales son fácilmente identificables con muchos objetos cotidianos; las tres siguientes están compuestas por figuras abiertas de una línea continua, y la última por figuras abiertas partidas en dos. El tiempo máximo para la realización del test fue de treinta minutos siguiendo los postulados de sus autores. Es importante señalar que la técnica cuenta con clara validez de constructo en base a los trabajos de Torrance (1966; 1977). Asimismo la misma ha sido administrada previamente en una muestra local de 592 niños. Para la valoración del indicador fluidez o productividad, se concede un punto a cada dibujo realizado por el niño, excepto a los repetidos o los que no tienen significado alguno. La flexibilidad se obtiene con base en una clasificación de once categorías planteadas por el autor. De este modo, se concede un punto por cada categoría utilizada. Por lo tanto el puntaje de flexibilidad varía entre uno y once puntos. Finalmente para evaluar el indicador originalidad, se utilizó un criterio estadístico en razón de la frecuencia de aparición de cada objeto en el conjunto de la muestra total. El puntaje de originalidad oscila entre 0 y 3 puntos. Los dibujos que obtienen el mayor puntaje son aquellos más inusuales, diferentes a los demás y poco frecuentes. En la distribución de frecuencias, el 25% los indicadores de menor frecuencia de aparición obtienen puntaje 3; los indicadores agrupados entre el 26% y el 50% obtiene puntaje 2; los agrupados entre el 51 y el 75% se los puntúa con un 1 y al 25% de mayor frecuencia de aparición se puntúa como 0.

4.2 Cuestionario de relaciones socioafectivas

Para medir el estatus social de los niños en el aula, se utilizó el "Cuestionario Bull de Relaciones Socioafectivas en el Aula" (Cerezo Ramírez y Esteban, 1994) adaptado por Moreno (2001). Se trata de un instrumento basado en la técnica del Sociograma, la cual tiene como finalidad conocer la estructura interna

del grupo escolar definida según criterios de aceptación y rechazo. Consta de diez descriptores en forma de preguntas, los diferentes descriptores se agrupan en cuatro categorías: elección – rechazo; bullies; características de la víctima y percepción académica. Para evaluar los resultados, se dividió el cuestionario en dos partes, la primera está compuesta por las cuatro primeras preguntas, las cuales evalúan los índices sociométricos, la segunda parte se enfoca hacia los aspectos relacionales del grupo. Para el análisis se utilizó el programa informático, CIVSOC (Barrasa y Gil, 2004), el cual calcula los valores e índices sociométricos individuales, que son los valores que corresponden a cada uno de los sujetos del grupo en función de las elecciones, rechazos, percepción de elecciones y percepción de rechazos recibidos y emitidos. Estos valores e índices nos indican la posición sociométrica de los sujetos dentro del grupo. Para este trabajo se consideraron aquellos índices más representativos, los cuales fueron:

Valores sociométricos individuales:

- *Estatus de elecciones*: número de elecciones recibidas por un sujeto. Se obtiene mediante la suma de las elecciones que cada alumno tuvo.
- *Estatus de rechazos*: número de rechazos recibidos por un sujeto. Se obtiene mediante la suma de los rechazos que cada alumno tuvo.
- *Indiferencia del grupo*: número potencial de elecciones o rechazos no recibidos por el sujeto, se obtiene mediante la sumatoria de *elecciones o rechazos no recibidos*.

Índices sociométricos individuales:

- *Popularidad*: grado en que un sujeto es elegido por el resto del grupo, se obtiene mediante la división del *estatus de elecciones* por el *número total de niños (n)* menos uno.
- *Impopularidad*: grado en que un sujeto es rechazado por el resto del grupo. Se obtiene mediante la división del *estatus de rechazos* por el *número total de niños (n)* menos uno.

Índices sociométricos de relación sujeto-grupo:

- *Índice de liderazgo*: grado de facilidad de un sujeto para llegar al resto del grupo.
- *Índice de poder*: grado en que un sujeto está presente en las distintas relaciones de los miembros del grupo.

5. Procedimiento

En relación al modo de evaluación del grupo de escolares, en un primer momento se explicaron los objetivos del trabajo a los directivos y docentes de las escuelas los cuales estaban enmarcados en un proyecto de investigación más amplio perteneciente al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Este proyecto se hallaba previamente autorizado por la Dirección General de Escuelas dependiente del Gobierno de Mendoza, organismo estatal que previamente había evaluado y aprobado la realización del estudio. Luego de que las autoridades escolares aceptaron participar en esta experiencia, se explicó por escrito a los padres de los niños/as los objetivos y la confidencialidad de los datos obtenidos en el estudio a realizarse. De este modo, se solicitó su consentimiento informado para la participación de los niños/as en el trabajo. A posteriori, se realizó la evaluación de los escolares. La administración de ambas técnicas se realizó de forma conjunta en todos los grados, comenzando por la técnica de creatividad y luego

el cuestionario de Relaciones Socioafectivas. Se optó por evaluar la *creatividad gráfica*, ya que se consideró que resulta una de las modalidades de mayor factibilidad de examinar en un grupo de niños numerosos. Además se consideró que los niños no se sentirían en situación de evaluación, debido que el dibujo es una actividad lúdica que genera motivación y entusiasmo. La consigna que se da a los niños es: "Trata de dibujar cuantos objetos puedas a partir de las figuras de la hoja. A cada una de las figuras añade las líneas interiores y exteriores que desees para realizar el mayor número de dibujos que imagines. Trata de pensar en cosas originales, aquellas que creas que a pocos o a ninguno de tus compañeros se les ocurrirán. Dibuja tantas cosas como puedas y pon todas las ideas posibles en cada dibujo. Escribe los nombres debajo de cada una de ellas". Para darle al ejercicio un aire más lúdico y distendido, se les avisa que no hay respuestas malas ni buenas. Antes de cada prueba se indicaron dos ejemplos en una hoja con los mismos estímulos, con el fin de que fuese bien comprendida la consigna. El tiempo promedio de aplicación fue de 25 minutos. A medida que los alumnos iban finalizando se retiraba la técnica colocando el tiempo de ejecución y se le entregaba el cuestionario de relaciones socioafectivas el cual se explicaba individualmente.

6. Análisis estadístico:

Se realizó un análisis descriptivo univariado en términos de distribución de frecuencias para cada una de las variables consideradas en este estudio. Para un mejor análisis de los resultados se elaboraron rangos teniendo como puntos de corte las medidas de posición (cuartiles). Por otra parte, se incorporó un análisis bivariado mediante la prueba R de Pearson y se utilizó la prueba T de diferencia entre medias para evaluar las diferencias entre edad y género.

7. Resultados

Tabla 1
Correlación de Pearson entre indicadores de creatividad y variables sociométricas

	FLUIDEZ		FLEXIBILIDAD		ORIGINALIDAD	
	valor	p	valor	p	valor	p
Elección	0,126	0,053	-0,08	0,9	0,134	0,04(*)
Rechazo	-0,115	0,076	-0,104	0,112	0,146	0,053
Índice de liderazgo	0,106	0,104	0,144	0,026(*)	0,053	0,412
Popularidad	0,107	0,101	-0,017	0,796	0,114	0,081
Impopularidad	-0,139	0,033(*)	-0,115	0,077	-0,116	0,076
Indiferencia del grupo	0,08	0,22	0,117	0,072	0,064	0,329

(*) La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral). Valor $p < 0,05$

En relación a la asociación entre la creatividad gráfica y estatus social en la muestra de niños estudiada (ver tabla 1), los resultados mostraron que la variable originalidad presenta una correlación significativa con la variable sociométrica elección. A su vez, la fluidez está asociada negativamente a la impopularidad y por último, la flexibilidad presenta una correlación significativa con el índice de liderazgo. Por otra parte también se puede observar una tendencia a la significación entre la variable *fluidez* y las variables *elección* y *popularidad*; y entre la *originalidad* y la *popularidad*.

Tabla 2
Correlación de Pearson entre indicadores de creatividad y variables de la dinámica relacional

	FLUIDEZ		FLEXIBILIDAD		ORIGINALIDAD	
	valor	p	valor	P	valor	p
Fuerte	-0,059	0,363	-0,038	0,559	-0,075	0,249
Actúa cobarde	-0,212	0,001(*)	-0,109	0,094	-0,171	0,008(*)
Maltrata	-0,181	0,005(*)	-0,161	0,013(*)	-0,155	0,017(*)
Maltratado	-0,099	0,127	-0,025	0,697	-0,087	0,18
Se hace burla	-0,147	0,024(*)	-0,113	0,083	-0,131	0,044(*)
Más inteligente	0,176	0,007(*)	0,092	0,156	0,150	0,021(*)

(*) La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral). Valor $p < 0,05$

En la tabla 2 se observa una correlación entre los indicadores de creatividad y algunas de las variables de la dinámica relacional. Los resultados señalan que hubo correlaciones significativas entre la *fluidez* y la *originalidad* con quién es considerado que “*actúa como cobarde*”. Al mismo tiempo los tres indicadores de creatividad correlacionan negativamente con quien *maltrata*. Por último quién es considerado *más inteligente* correlaciona positivamente con *fluidez* y *originalidad*.

Tabla 3
Prueba T de diferencia entre medias, entre variables de creatividad y edad.

		M	DS	t	p
Fluidez	8 a 11 años	16,064	7,468	1,054	0,293
	12 a 14 años	15,062	6,660		
Flexibilidad	8 a 11 años	6,641	1,696	1,1	0,273
	12 a 14 años	6,370	1,978		
Originalidad	8 a 11 años	21,878	13,893	0,678	0,499
	12 a 14 años	20,704	11,962		

(*) Valor $p > 0,05$

Con respecto a la edad de los niños, se pudo comprobar que no existen diferencias significativas entre la edad y las variables de la creatividad.

Tabla 4
Prueba T de diferencia entre medias, entre indicadores sociométricos y la edad.

Indicadores Sociométricos	Edad	M	DS	t	p
Elección	8 a 11 años	2,5	1,889	1,802	0,073
	12 a 14 años	2,1	1,471		
Rechazo	8 a 11 años	1,94	2,12	1,95	0,052(*)
	12 a 14 años	1,38	2,047		
Índice de poder	8 a 11 años	0,066	0,038	1,684	0,099
	12 a 14 años	0,058	0,036		
Índice Liderazgo	8 a 11 años	0,064	0,041	0,546	0,586

	12 a 14 años	0,061	0,057		
Popularidad	8 a 11 años	0,165	0,121		
	12 a 14 años	0,148	0,109	1,117	0,265
Impopularidad	8 a 11 años	0,127	0,139		
	12 a 14 años	0,093	0,130	1,861	0,069
Indiferencia del grupo	8 a 11 años	10,788	2,880		
	12 a 14 años	11,531	3,260	-1,729	0,086

(*) La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral). Valor $p < 0,05$

La tabla 4 compara edad de los niños con los puntajes obtenidos en los indicadores sociométricos. Puede observarse que en el grupo de niños de 8 a 11 años se hallaron diferencias significativas en la variable *rechazo*. En el índice de *impopularidad* se observa una tendencia a la significación para el mismo grupo.

8. Discusión

Los resultados hallados señalan que los niños más elegidos o que poseen un índice de liderazgo más elevado presentan mejores niveles de flexibilidad y originalidad que el resto de sus compañeros. En tanto aquellos niños que los que presentaron mayor fluidez se consideraron menos impopulares. Por lo tanto se observa que en general la creatividad gráfica estaría asociada con algunas variables del estatus sociométrico. En relación a este aspecto, podemos citar lo expuesto por Garaigordobil y Pérez (2002), quienes señalan que un elevado índice de creatividad se relaciona con una buena adaptación social y conductas de liderazgo. Por consiguiente, un niño con habilidades creativas podría establecer mejores relaciones con sus pares en la medida que puede ser más flexible en su pensamiento, resolver problemas de manera original y buscar distintos caminos para llegar a la solución del mismo. Al respecto, Morelato, Maddio e Ison (2005) plantean que una adaptación adecuada, se logra a través del despliegue de una serie de destrezas y habilidades cognitivas y de solución de problemas interpersonales, por lo que podemos decir que un niño, al ser creativo podría desplegar diversas destrezas y habilidades cognitivas para poder resolver problemas interpersonales de manera creativa, contribuyendo así la creatividad a la adaptación social. Esto también se vincula a lo aportado por un clásico del estudio de la creatividad como Guilford (1950), acerca del pensamiento productivo: pensamiento convergente y pensamiento divergente. Para este autor, el pensamiento divergente facilita el desarrollo de la creatividad en la medida que es abierto, menos analítico y necesario para afrontar problemas de varias respuestas ya que se mueve en varias direcciones para buscar soluciones. De este modo, podemos considerar que éste trasladado a un plano social, puede llevar a un niño a ser más elegido o a poseer un mayor índice de liderazgo.

Respecto de la relación entre las variables de la creatividad gráfica y la edad no se hallaron diferencias significativas, lo cual indica que la edad no estaría asociada al potencial creativo en el grupo de niños evaluados en el presente trabajo. Sin embargo sería conveniente replicar estudios en este aspecto ya que los resultados siguen siendo controversiales.

Por otra parte, se observó que los niños de 8 a 11 años tienden a ser más impopulares que el grupo de 12 a 14. Esto implica que en el grupo de niños de menor edad menciona más compañeros rechazados que en el grupo de 12 a 14. Esta tendencia podría explicarse por lo mencionado por Hartup (1983), quien

sostiene que los niños más pequeños no poseen aún un gran sentido de pertenencia a un grupo y ven esta pertenencia como una serie de relaciones unilaterales. Por lo tanto es probable que se enfoquen en elegir a uno o dos compañeros para jugar o hacer una tarea y rechacen a muchos más que los niños mayores. Los mayores poseen mejor discernimiento respecto de la cohesión y pueden ver que el grupo está formado por parejas interconectadas, aspecto que en la adolescencia se traduce en una visión de grupo como una comunidad de personas que piensan de modo similar. Asimismo, en el grupo de 12 a 14 años se observó una tendencia a manifestar mayor indiferencia grupal. Este elemento señala que aunque en la pubertad hay menos unilateralidad y las relaciones empiezan a cimentarse en la confianza y la estabilidad, dado que se trata de la edad de la pandilla (Lowenfeld, 1980); también es una etapa donde puede haber un mayor potencial de niños excluidos, es decir niños ni elegidos ni rechazados, ya que los grupos adquieren una estructura más formal. En este sentido, la conformidad con el grupo implica la necesidad de contar con un buen número de requisitos para ser miembro (Shaffer 2000), lo cual genera cierta tendencia a la exclusión del diferente.

9. Conclusiones

Los resultados obtenidos en la evaluación de este grupo de niños, apoyan la hipótesis de que la creatividad gráfica guarda relación con ciertos aspectos del estatus social del niño. En esta línea, si consideramos a la creatividad como la habilidad de observar y percibir la realidad bajo una nueva perspectiva e inventar luego soluciones nuevas, originales y eficaces, podemos trasladar esta visión al campo de las relaciones sociales. Desde este punto de vista, esta habilidad también vinculada a la sensibilidad para resolver problemas (Morelato, Carrada e Ison, en prensa) podría llevar al niño al desarrollo de conductas socialmente adaptadas, lo cual le permitiría desplegar conductas de liderazgo y una buena adaptación. Es probable que al ser creativo, el niño desarrolle diversas destrezas para solucionar problemas interpersonales, contribuyendo así a fomentar mejores habilidades sociales en el grupo. Por ello se considera que la creatividad debe ser estimulada desde la niñez, ya que éste es el momento más adecuado para su desarrollo. Hay diversas formas de estimular el desarrollo de la creatividad. Un autor de referencia como De Bono (1970) plantea que se puede hacer a través de facilitadores y condiciones, ya que el pensamiento creativo involucra una actitud que, a través de técnicas y ejercicios concretos, puede desarrollarse como habilidad para enfrentar situaciones corrientes de modo flexible, percibiendo información y detalles que de primera impresión parecen irrelevantes, pero que son necesarios considerar para resolver los problemas de modo distinto, inusual, considerando alternativas nuevas.

Por otra parte, la importancia del desarrollo social en la infancia está relacionada con las interacciones en el aula y los roles que cada uno ocupa. Según Cava y Musitu (2001), el posicionamiento social es interiorizado por el niño como parte de su identidad, lo cual tiene profundas repercusiones en su bienestar emocional. En esta perspectiva, este trabajo también tiene por finalidad el abordaje de la creatividad desde una mirada social con el objeto de proponer pautas de orientación a directivos y docentes acerca de su estimulación, dada su implicancia.

Distintos estudios realizados han puesto en evidencia que la exclusión social puede dar origen a diversos tipos de comportamiento violento (Babarro et al., 2008), la experiencia de ser más o menos aceptado en el aula supone importantes consecuencias puesto que el rechazo entre iguales es una experiencia interpersonal sumamente estresante para el individuo. De este modo, nos situamos en un

enfoque que destaca la importancia del desarrollo haciendo énfasis no solamente en el aprendizaje escolar, dado su correlato con los aspectos cognitivos, sino que además en las competencias sociales de los alumnos. Podemos decir que la infancia es el momento más adecuado para la estimulación de ambas capacidades y el ámbito educativo es el mejor contexto para ello, ya que estimula los procesos de pensamiento, desarrolla la sensibilidad hacia los problemas y potencia las capacidades cognitivas (Justo y Martínez, 2009). Por ello la potenciación tanto de la creatividad como la adaptación social son fundamentales para el desenvolvimiento del individuo ya que previene y fomenta el bienestar psicológico de niños y adolescentes.

Referencias Bibliográficas

- Babarro, Martínez Arias & Díaz Aguado Jalon (2008). Programa ieSocio para la prevención del acoso escolar. *Psicología Educativa*, 14 (2), 129-146.
- Barrasa, A., & Gil, F. (2004). Un programa informático para el cálculo y la representación de índices y valores sociométricos [A computer program for sociometric values and indexes calculation and representation]. *Psicothema*, 16,329-335.
- Berenguer, M. & Paglieta, S. (2007) *Creatividad, lectura y escritura* [Apuntes de curso a distancia para docentes]. Mendoza: Facultad de Educación Elemental y Especial, UNCuyo.
- Carrada, M., Morelato, G. e Ison, M. (2009). Evaluación de la eficacia atencional y la creatividad gráfica en escolares argentinos. Ponencia Realizada en el XXXII Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP). Guatemala. Julio de 2009.
- Cava, M. J. & Musitu, G. (1999). La integración escolar: un análisis en función del sexo y el curso académico de los alumnos. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*. 10 (18), 297 – 314.
- Cava, M. J. & Musitu, G. (2001). Autoestima y percepción del clima escolar en niños con problema de integración social en el aula. *Revista de Psicología general y aplicada*. 54 (2), 297 – 311.
- Cerezo, F. & Esteban, M. (1994). *El cuestionario BULL. Un procedimiento para la evaluación de la agresividad social entre los escolares*. Actas del IV Congreso de evaluación Psicológica. Santiago de Compostela.
- De Bono, E. (1998). *El pensamiento lateral: manual de creatividad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Duarte Briceño (2003). Creatividad como un recurso psicológico para niños con necesidades educativas especiales. *SAPIENS*, 4 (2), 1 – 17.
- Estévez López, Martínez Ferrer & Jiménez Gutiérrez (2009). Las Relaciones sociales en la escuela: el problema del rechazo escolar. *Psicología Educativa*. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. 15 (1), 45-60.
- Fuentes, C. y Torbay, A. (2004). Desarrollar la creatividad desde los contextos educativos: Un marco de reflexión sobre la mejora socio-personal. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 2(1). Recuperado el 4 de junio del 2004 de <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2n1/Fuentes.pdf>
- Garaigordobil & Pérez (2002). Análisis predictivo y correlacional de la creatividad gráfica y verbal con otros rasgos de la personalidad infantil. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 55(3), 373-390.
- Garaigordobil & Torres (1996). Evaluación de la creatividad en sus correlatos con inteligencia y rendimiento académico. *Revista de psicología Tarraconenses*, 18(1), 86-98.
- Garaigordobil (1997). Evaluación de la creatividad en sus correlatos con conducta asertiva, conducta de ayuda, status grupal y autoconcepto. *Revista de psicología Tarraconenses*, 19 (1), 52-68.
- Guilford, J.P. (1950). Creativity. *American Psychologist*, 5,444-454.
- Hartup, W. W. (1992). Having friends, Making friends, and keeping friends: Relationships as educational contexts. *Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education*. Recuperado el 19 Mayo, 2010, de <http://ceep.crc.uiuc.edu/pubs/ivpaguide/appendix/hartup-friends.pdf>
- Justo & Martínez (2009). Efectos de un programa de intervención basado en la imaginación, la relajación y el cuento infantil, sobre los niveles de creatividad verbal, gráfica y motora en un grupo de niños de último curso de

- educación infantil. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49(3). Recuperado el 16 de julio de 2010 de <http://www.rieoei.org/deloslectores/2984Justo.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (1998). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Ed. Mc Graw- Hill Interamericana.
- Lowenfeld, V. & Lambert Brittain, W. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Mackinnon, D. W. (1977). El Individuo Creativo: Su Comprensión desde la Investigación. *Innovación Creadora*, 2 (1), 5-13.
- Marín Ibáñez, R. (1995). *La creatividad: diagnóstico, evaluación e investigación*. Madrid: UNED.
- Martín, Muñoz (2009). Un análisis contextual de la preferencia y el rechazo entre iguales en la escuela. *Psicothema*. 21 (3), 439-445.
- Morelato, G., Carrada, M., e Ison, M. (en prensa). Creatividad gráfica y Atención focalizada en niños víctimas de maltrato infantil. *Revista Liberabit*. Perú. Aceptado en mayo de 2012 para ser publicado en la edición 19-I de 2012.
- Morelato, Maddio & Ison (2005). Aportes a los Criterios de Evaluación de las Habilidades Cognitivas para la Solución de Problemas Interpersonales en Niños Argentinos. *RIDEP*, 20(2), 149-164.
- Moreno, C. e Ison, M. (2002). Las dinámicas grupales infantiles: el fenómeno agresión-victimización en niños argentinos. *Revista Chilena de Psicología*, 23(2), 71-82.
- Morrison, G., Furlong, M.J. & Morrison R.L.(1994). School violence to school safety reframing the issue for school psychologists. *School Psychology Review*. 23 (2), 236 – 256.
- Murcia, N., Vargas, J. y Puerta, G. (1998). El camino de la creatividad en la educación física y el entrenamiento deportivo infantil. *Revista Educación física y recreación*, 2(3), 59-79.
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S. & Duskin Feldman, R. (2005) *Desarrollo humano* (9ª edición). Mexico: Mc. Graw Hill.
- Santiago Delgado, S. (2009). El estatus sociométrico y sus consecuencias en la adaptación escolar. *Innovación y experiencias educativas*. 22, 1 – 9.
- Torrance, E. P. (1977). *Educación y capacidad creativa*. Madrid: Marova.
- Torrance, E.P. (1969). *Orientación del talento Creativo*. Buenos Aires: Troquel.
- Torrance, E.P. (1977). *Creativity in the classroom*. Washington, DO National Education Association.